

Un acercamiento al rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Sociología de la Universidad de Guadalajara

Roberto García Núñez*

Resumen

En este trabajo se analizaron los fenómenos de la aprobación y la reprobación de los alumnos en diez generaciones de egresados de la Licenciatura en Sociología, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Generaciones que van de la 1996-A —2000-A hasta la 2000-B— 2004-B.

Se estudiaron estas manifestaciones de las trayectorias escolares de los estudiantes de una forma descriptiva y utilizando el método cuantitativo.

Entre los principales resultados se encontró que los valores de la aprobación y reprobación fueron los siguientes: índice de aprobación generacional (IAG) 33% e índice de reprobación generacional (IRG) de 67%.

Antecedentes

En la dimensión escolar existen diversas manifestaciones que por sus múltiples implicaciones resultan ser interesantes problemáticas objeto de este campo de estudio. Tanto el rendimiento como el frac-

* Investigador del Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara.

so escolar son manifestaciones de interés para realizar diagnósticos que ayuden a precisar las características de los sistemas educativos, objetos de evaluación. Generalmente, las investigaciones evaluativas se apoyan, en su mayoría, en la cuantificación y cualificación de una serie de indicadores que pretenden evaluar estos sistemas.

Existen índices para medir y valorar el rendimiento académico como son la aprobación, la retención, la permanencia, el egreso, la eficiencia terminal, la titulación y, los hay para medir y evaluar el fracaso escolar, como el ausentismo, la reprobación, la repetición de cursos, el rezago y la deserción.

Los primeros son analizados como una expresión de eficacia y eficiencia, es decir, de calidad educativa y los segundos, como una manifestación de la falta de la misma.

El rendimiento académico se va a entender como “el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” (Figueroa, 2004). Esto quiere decir que la evaluación aplicada a los estudiantes sobre el conocimiento, habilidades y destrezas que tienen sobre un campo específico se traducirán, mediante un proceso de cuantificación, a una calificación numérica. Existen diferentes escalas para asignar dicha calificación, siendo las más usuales la de 0 a 10 y la de 0 a 100.

Por otro lado, el fracaso escolar es un fenómeno bastante complejo, ya que cuenta con múltiples factores concomitantes y, a su vez, tiene influencia en, por lo menos, tres aspectos. El primero es a nivel educativo, puesto que los alumnos que fracasan truncan su expectativa de terminar alguna carrera; el segundo, es a nivel psicológico, pues el fracaso suele repercutir en sentimientos de frustración que contribuyen, por lo general, a provocar una baja autoestima y, por último, el tercero, a nivel social, porque, generalmente, al no obtener su carrera profesional, aumentan las posibilidades de desempleo, subempleo, o de emplearse con salarios poco remunera-

rados y con un bajo nivel de estatus social.

La medición de algunas manifestaciones como la deserción y la baja eficiencia terminal permiten percatarnos de cómo ocurrieron dichos fenómenos en un periodo determinado de la trayectoria escolar de ciertas cohortes, también llamadas generaciones. Se trata, entonces, de una mirada al pasado, a lo ocurrido;

es algo que ya no es posible revertir, pero sí es susceptible, con base en la información diagnóstica recabada, a proponer medidas que puedan alterar dichos fenómenos en otras cohortes de determinada institución escolar, ya sea del presente o del futuro.

En este mismo tenor, la reprobación es, tanto un signo como un síntoma de que algo no marcha bien en la trayectoria escolar de los estudiantes de una escuela. Lo ideal sería que todos los alumnos que se inscriben a las asignaturas de sus carreras las aprobasen, pero esto en la realidad no se da.

Sacristán y Pérez Gómez (1992) definen la reprobación escolar “como el resultado de un proceso que detiene, limita o no acredita el avance del alumno en su vida académica”.

Para Rodríguez Sotomayor (1999) “la reprobación es el insuficiente rendimiento cuantitativo y/o cualitativo de las potencialidades de un alumno para cubrir los parámetros mínimos establecidos por una institución educativa. En lo operativo, son alumnos que reprobaron al menos una asignatura”.

Del mismo modo, Gómez (1990) citado por Martínez Maldonado (1998), postula que:



La problemática asociada a la reprobación y al rezago escolar a nivel universitario se evidencia a partir de situaciones escolares que incluyen la no aprobación de asignaturas en la serie de ciclos o semestres escolares originalmente previstos, la no aprobación acumulada; la repetición de cursos no aprobados; la repetición de cursos no concluidos por no haberse presentado los exámenes ordinarios; la acreditación de cursos por medio de exámenes extraordinarios, la acreditación de cursos a destiempo, el atraso en créditos y el retardo en la titulación.

Se entiende por reprobación el fenómeno que resulta de la falta de cumplimiento del puntaje mínimo de calificación para acreditar una materia, asignatura, unidad de aprendizaje o experiencia educativa, etc., siendo dicho puntaje producto de una evaluación, por lo general, sistemática, acorde a una serie de criterios, que en la mayoría de los casos, toma en cuenta, en mayor o menor medida, el dominio sobre ciertos temas, habilidades o destrezas adquiridas, participación fundamentada en clase, entrega en tiempo y forma de ejercicios y/o tareas, etc.

Los resultados de una investigación (Meléndez Rodríguez, 1997) mostraron que existe una relación significativa entre la reprobación y la deserción escolar de los alumnos de la carrera de Ingeniería Electromecánica del ITP (Parral, Chihuahua). Este estudio fue de corte retrospectivo estudiando la reprobación en la cohorte de agosto de 1992.

En otro trabajo, Reyes Seáñez (2006) expone que:

Los datos mencionados en el diagnóstico de la educación superior en México citados en el Programa Nacional de Educación PNE 2001-2006 (SEP, 2001) señalan la magnitud de la problemática de la reprobación en nuestro país. Según esta fuente la eficiencia terminal a nivel licenciatura de alrededor al 50%, cifra que se ha mantenido de acuerdo con lo reportado por varios autores como Didrikson (2000) y Pérez González (2006).

Lo anterior apunta que la mitad de los alumnos que ingresan a las carreras de nivel superior no terminan al abandonar sus estudios, lo que aparte de ser frustrante para ellos, repercute directamente en el costo por alumno de las IES (Instituciones de Educación Superior).

Esta misma autora menciona que son muchos los factores que influyen en la problemática de la deserción y la reprobación. Señala algunos que son propios de los alumnos, como la falta de técnicas para el estudio, la falta de vocación hacia la licenciatura elegida, entre otros; otros factores que derivan del profesor, como la carencia de métodos didácticos o pedagógicos apropiados, la falta de metodologías y criterios pertinentes para evaluar el aprendizaje de sus estudiantes, etc.; los que son producto de los recursos con que cuenta la institución educativa, por ejemplo, infraestructura (aulas, laboratorios, bibliotecas, etc.), medios y recursos para la enseñanza (computadoras, empleo de tecnologías de información y comunicación, etc.), organización y normatividad; y aquellos que se desprenden del currículo y/o del plan de estudios (Ídem.).

Del mismo modo, para otra autora (Espinoza García, 2005), los motivos de la reprobación son clasificados en: causas sociales y familiares, causas psicológicas, causas económicas, causas físicas y causas atribuibles al rendimiento escolar.

En otro estudio realizado por Cu Balán (2005) se encontró que los alumnos atribuyen las problemáticas de reprobación, rezago o deserción a una falta de orientación vocacional en el nivel medio superior, así como a una falta de promoción y difusión, específicamente de la licenciatura en la que se inscribieron.

Por muchas y diferentes razones no son pocos los alumnos que reprobaban las materias que cursan en el nivel superior, pero de que es factible disminuir o, incluso, por qué no, eliminar totalmente esta reprobación, lo cual contribuiría concomitantemente al abatimiento o disminución de la deserción y al mejoramiento de la eficiencia ter-

minal. Dicho de otra forma, si se lograra disminuir sustancialmente la reprobación, se estaría poniendo la base para reducir radicalmente el fracaso escolar e incrementar, esencialmente, la calidad educativa de las instituciones.

Por otro lado, las tasas de reprobación en México son muy fluctuantes según el nivel educativo de que se trate, y según el periodo que se estudie. En la década de los noventa, en educación primaria fue de 7.5%; en educación secundaria, 23%; en bachillerato, 42%; y en profesional media, 29%. Ya para los años comprendidos entre el 2000 y el 2007, las tasas de reprobación a nivel nacional sufren una ligera reducción, siendo en educación primaria 5%, en educación secundaria, 19%; en bachillerato, 38%; y en profesional media, 25% (Sexto Informe de Gobierno, 2006).

Sobre los índices de reprobación en México en el nivel superior, algunos de los trabajos que pueden darnos luz acerca de este fenómeno son los siguientes:

Martínez Maldonado, Vivaldo Lima, Navarro Padilha, González De La Fuente y Jerónimo Montes (1998) llevaron a cabo una investigación de tipo exploratorio y descriptivo cuyo propósito fundamental fue recabar información acerca de la forma en que la reprobación ocurría en la Facultad de Estudios Superiores “Zaragoza” de la UNAM a finales de la década de los noventa. Los autores buscaron describir la magnitud del fenómeno y sus características principales, así como analizar los principales factores asociados, de acuerdo a la percepción de la problemática por parte del alumno, esto último, desde una perspectiva que ellos llaman multirreferencial.

Estos autores, al analizar factores asociados al bajo rendimiento académico, apuntan que el 37% de los estudiantes reportan como principal causa el estado de salud, el 28.5% de ellos, una situación familiar problemática, y el 28.3%, la situación económica. En tanto, en otro rubro, el 63.2% de los alumnos de la muestra mencionó

el estado emocional como principal factor asociado al bajo rendimiento (ídem.).

Los principales resultados que arrojó este estudio fueron:

La muestra final que se reporta estuvo constituida por 438 estudiantes: 176 aprobados (40%) y 262 reprobados (60%); 251 mujeres (57%) y 187 hombres (43%); con una edad promedio de 20.5 años, de los cuales 95.4% son solteros. El promedio de calificaciones para el ciclo inmediato anterior fue de 75.9 con una media de 1.2 materias reprobadas. Por lo que se refiere a las carreras de adscripción, el 19% pertenecía a Odontología, el 15% a Ingeniería Química, el 28% a Q.F.B., el 26% a Medicina, el 4% a Psicología y el 8% a Biología; correspondiendo el 89% al turno matutino, el 7% al vespertino y un 4% al mixto. En relación a la población por materias con alto índice de reprobación, la muestra quedó integrada por Matemáticas con un 31%, Bioquímica 18%, Microbiología 16%, Química 14%, Físicoquímica 11 %, Clínicas Médicas 6%, Morfología 3% y Farmacología 2% (Op.cit.).

Como podemos observar, la tasa de reprobados (60%) supera a la tasa de aprobados (40%); reprobando más las mujeres (57%) que los hombres (43%); siendo las matemáticas la asignatura con más incidencia de reprobación por parte de los alumnos de este estudio.

En otro trabajo que versa sobre los índices de reprobación de las experiencias educativas (materias o asignaturas) del área de formación básica general (AFBG) de la Universidad Veracruzana, Romero Ramírez (2007) reportó, que de la población total de alumnos registrados en estas experiencias del semestre febrero-julio de 2007 (1405) reprobaron (319) lo que resultó una reprobación del 23%, siendo las experiencias con mayor índice de reprobación las siguientes: Inglés II con 27%; Lectura y Redacción, 19%; Computación Básica, 17%; e Inglés I, 15%; y Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo, 9%.

En esta misma investigación se reporta la ocurrencia de reprobación por áreas académicas donde el área biológica-agropecuaria presenta el índice más alto con 27%, le siguen, tanto el área técnica como el área económica-administrativa con 20% cada una, el área de humanidades con 9% y, al final, el área de ciencias de la salud con 8% (Ídem.).

En otra indagación, Díaz Núñez (2009) estudió la reprobación de los alumnos de la Universidad de Sonora, Unidad Regional Centro. Los sujetos participantes de este análisis fueron 364 estudiantes (50% hombres y 50% mujeres) de quinto semestre, inscritos en el ciclo 2006-2. El trabajo contó con carreras de la División de Ciencias Exactas y Naturales, Matemáticas y Ciencias de la Computación (5.2%), de la División de Humanidades y Bellas Artes, Arquitectura y Artes (18.4%), de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud, Medicina y Biología (22%), de la División de Ingeniería, Ingeniería Civil y Sistemas de Información (21.2%), de la División de Ciencias Sociales, Administración Pública y Ciencias de la Comunicación (15.9%), y de la División de Ciencias Económicas Administrativas, Mercadotecnia y Contaduría Pública (17.3%). Los índices que obtuvo la investigadora fueron, índice de aprobación 52.8% e índice de reprobación 47.2 % (*Op. cit.*).

Por otro lado, Torres Balcázar, Osuna Lever y Liekens Saro (2010) informaron que de 116 estudiantes de primer semestre (calendario 2009-2) del tronco común de las carreras de medicina y enfermería de la UABC, Unidad Ensenada, reprobaron 33 lo que representó un índice de reprobación promedio del 28%. Más aún, estos autores manifestaron haber detectado tres materias “filtro”, es decir, aquellas que provocan que los alumnos deserten de sus estudios y fueron las asignaturas de embriología, anatomía y biología celular, en las que el índice de reprobación llegó, incluso, hasta el 90%. Por otro lado, resaltan como principal causa de la reprobación de los

alumnos de estas dos licenciaturas factores relacionados con el rendimiento académico.

Estos últimos datos contrastan, por otro lado, con los resultados de un trabajo realizado en el CUCS de la Universidad de Guadalajara (Nava Bustos, Rodríguez Roldán y Zambrano Guzmán, 2007) dónde sólo el dos o tres por ciento caen en situación de reprobación o rezago, y señalan como las principales causas de estos problemas las relacionadas con el factor socioeconómico con 57% y, específicamente, eran resultado del tener que trabajar, lo que provocaba un conflicto con los horarios y/o con la demanda de tareas y trabajos escolares y, en segundo lugar, los problemas familiares con 42% (que eran producto de una paternidad o maternidad precoz o de vivir en una familia disfuncional).

En cuanto al número de reprobados encontraron que de 5886 alumnos inscritos reprobaron sólo 114 y éstos lo hicieron en 192 cursos, es decir, que algunos estudiantes reprobaron más de una materia. Sin embargo, cabe aclarar que el número de unidades de aprendizaje involucradas en este fenómeno fue de 115, esto significó que una misma asignatura fue reprobada por varios alumnos (Ídem.).

El caso de la Licenciatura en Sociología

En este trabajo se analizan las problemáticas de aprobación y reprobación de los estudiantes de diez generaciones de egresados de la Licenciatura en Sociología, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara de la generación 1996-A - 2000-A hasta la 2000-B - 2004-B.

Los alumnos de este programa educativo son evaluados y calificados con base al Reglamento General de Evaluación y Promoción de Alumnos de la propia Universidad.

En este reglamento se menciona que la evaluación tiene por objeto: que las autoridades universitarias, los académicos y alumnos dispongan de elementos para conocer la eficiencia y eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje; que el alumno conozca el grado de aprovechamiento que ha tenido; contribuir a elevar la calidad de dicho proceso de enseñanza-aprendizaje; y que la Universidad, mediante los resultados de la evaluación, dé testimonio de la preparación académica de sus estudiantes (Universidad de Guadalajara, 1999).

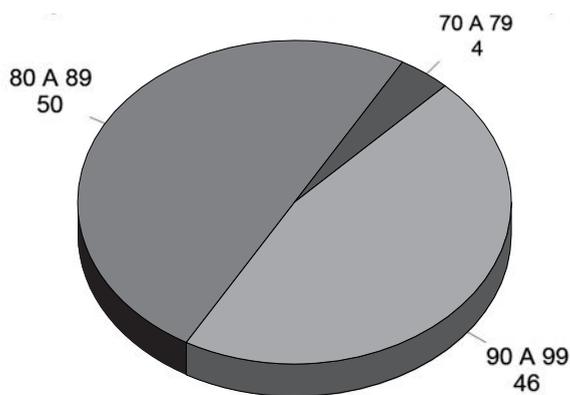
El resultado final de las evaluaciones se expresa en una escala de calificaciones centesimal de 0 (cero) a 100 (cien), en números enteros, y se considera la calificación de 60 como mínima para aprobar una materia.

Para facilitar la descripción de las calificaciones de los estudiantes de la licenciatura en Sociología, usamos la siguiente categorización ordinal: deficiente, a los que obtuvieron calificaciones de 59 o menos; regular, los que van de 60 a 69; bien, los que tienen de 70 a 79; muy bien, los de 80 a 89; y excelente, los que alcanzan de 90 a 100.

Las calificaciones que obtuvieron durante su carrera los estudiantes egresados, tanto pasantes, como titulados, de las generaciones analizadas (96-A– 00-A a 00-B – 04-B) fueron: bien, el 4%; muy bien, el 50%; y excelente, el 46%. Aquí, también podemos observar que ningún alumno de estas cohortes tuvo calificaciones inferiores a 70, así como el 96% de estos estudiantes alcanzaron niveles de muy bien y excelente (ver gráfica 1).

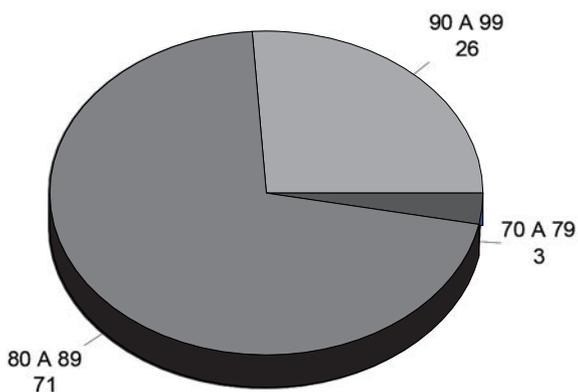
Desglosando esta misma información, pero de los pasantes, es decir, alumnos de estas generaciones que no se han titulado, encontramos que los que obtuvieron una calificación de bien, alcanzaron un 3%; los que llegaron a una nota de muy bien, fueron el 71%; y sólo un 26% obtuvieron una calificación de excelente. Ninguno de estos alumnos bajó de una nota de 70, y 97% de ellos se encontraron con niveles de muy bien y excelente (ver gráfica 2).

Gráfica 1. CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LOS EGRESADOS [PASANTES Y TITULADOS] DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

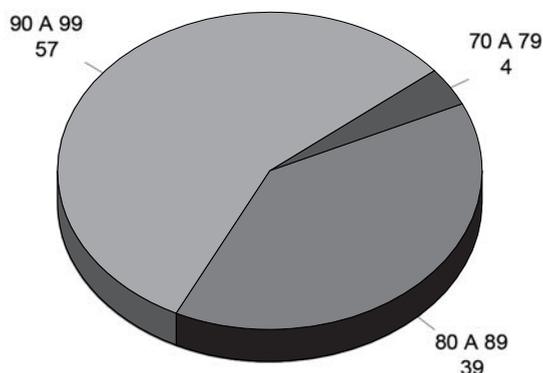
GRÁFICA 2. CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LOS EGRESADOS PASANTES DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

Por último, si observamos las calificaciones que obtuvieron durante su carrera los egresados titulados, es decir, los que han alcanzado el grado de licenciatura en las generaciones analizadas, fueron: bien, 4%; muy bien, 59%; y excelente, 26%. Ninguno de estos alumnos, bajó de una nota de 70, y 96% de ellos tuvieron niveles de muy bien y excelente (ver gráfica 3).

GRÁFICA 3. CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LOS EGRESADOS TITULADOS DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

En cuanto a la aprobación, los índices de aprobación generacionales (IAG), fluctuaron entre el 0% de la generación egresada en 2001-A (esto quiere decir que todos los alumnos de esta generación reprobaron al menos una asignatura durante sus estudios), hasta 73% de la generación 2002-A, siendo el IAG generacional promedio de 33% (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Índices de aprobación generacionales (IAG) para las generaciones 1996-A - 2000-A a 2000-B - 2004-B de la licenciatura en Sociología, U. de G.

Generación	Índice	Porcentaje
1996-A a 2000-A	0.69	69%
1996-B a 2000-B	0.13	13%
1997-A a 2001-A	0	0
1997-B a 2001-B	0.15	15%
1998-A a 2002-A	0.73	73%
1998-B a 2002-B	0.31	31%
1999-A a 2003-A	0.50	50%
1999-B a 2003-B	0.20	20%
2000-A a 2004-A	0.10	10%
2000-B a 2004-B	0.50	50%
Promedio generacional	0.33	33%

Fuente: Elaboración propia con datos del kárdex del SIAU.

Un aspecto relacionado con la aprobación de los estudiantes es lo relativo a las notas alcanzadas por los mismos al acreditar las asignaturas cursadas. En cuanto a esto, al estudiar los promedios generacionales alcanzados por los miembros de cada cohorte encontramos lo siguiente: la generación 7 fue la que más alto promedio obtuvo con 91.70, siendo la cohorte con menos promedio la 1, con 85.80, lo que resulta un rango diferencial entre ellas de casi seis puntos. El promedio de las diez generaciones estudiadas fue de 88.66.

Para poder darle un punto de comparación a los datos anteriores podemos confrontarlos con algunos promedios generacionales

históricos de la Licenciatura en Sociología. Entre los años de 1981 y 1993, egresaron de esta licenciatura 19 generaciones donde la calificación generacional promedio más baja fue 81 y la más alta 87, con un rango entre ellas, como en el caso anterior, de seis puntos. Podemos observar que las calificaciones mínimas entre estos dos periodos fluctuaron casi cinco puntos (81, para las cohortes anteriores y 85.80 para las más recientes) y entre las máximas calificaciones, lo hicieron, también alrededor de cinco puntos (87, para las generaciones pasadas y 91.70, para las más recientes). En cuanto a los promedios generacionales fueron de 84.14 en las generaciones antiguas y 88.66, en las más recientes, lo que representa poco más de cuatro puntos de diferencia entre ellas (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Promedios obtenidos por los alumnos de la Licenciatura en Sociología de las generaciones 96-A - 00-A a 00-B - 04-B.

GENERACIÓN	PROMEDIO
96-A A 00-A	85.80
96-B A 00-B	90.10
97-A A 01-A	85.50
97-B A 01-B	87.30
98-A A 02-A	88.70
98-B A 02-B	91.20
99-A A 03-A	91.70
99-A A 03-A	87.70
00-A A 04-A	89.00
00-B A 04-B	89.60
Promedio generacional	88.66

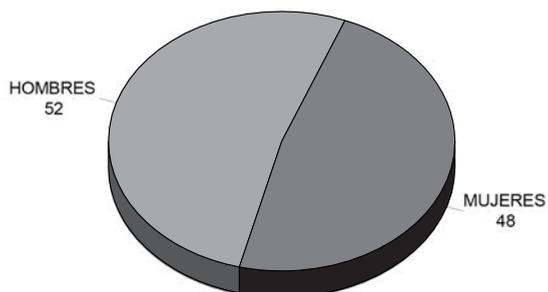
Con respecto a la reprobación, los índices de reprobación generacionales (IRG), fluctuaron desde el 27% de la generación 5, hasta el 100% de la generación 3 (esto quiere decir que todos los alumnos de esta generación reprobaron, al menos una asignatura durante sus estudios), siendo el IRG generacional de 67% (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Índices de reprobación generacionales (IRG) para las generaciones 1996-A - 2000-A a 2000-B - 2004-B de la licenciatura en Sociología, U. de G.		
Generación	Índice	Porcentaje
1996-A a 2000-A	0.31	31%
1996-B a 2000-B	0.87	87%
1997-A a 2001-A	1	100%
1997-B a 2001-B	0.85	85%
1998-A a 2002-A	0.27	27%
1998-B a 2002-B	0.69	69%
1999-A a 2003-A	0.50	50%
1999-B a 2003-B	0.80	80%
2000-A a 2004-A	0.90	90%
2000-B a 2004-B	0.50	50%
Promedio generacional	0.67	67%

Fuente: Elaboración propia con datos del kárdex del SIIAU.

En cuanto al sexo de los estudiantes que reprobaron asignaturas, encontramos que los porcentajes son casi iguales, pues los hombres fueron el 52% y las mujeres el 48%, restante (ver gráfica # 6).

GRÁFICA 6. ESTUDIANTES QUE REPROBARON MATERIAS DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



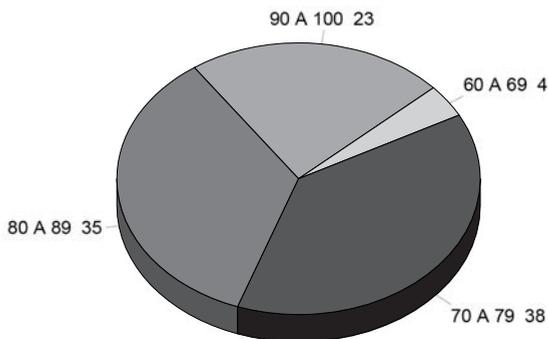
Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

Por otro lado, se estudiaron también las calificaciones que obtuvieron los alumnos de esta licenciatura en los exámenes extraordinarios, es decir, la segunda opción que tienen los estudiantes para acreditar una materia reprobada, los resultados fueron los siguientes: alcanzaron el nivel de regular, 4%; bien, 38%; muy bien, 35%; y excelente, 23% (ver gráfica 7).

Desglosando esta misma información (calificaciones que obtuvieron en sus exámenes extraordinarios), pero sólo para los alumnos hombres encontramos que los que obtuvieron una calificación de regular, alcanzaron un nivel de 15%; los que tuvieron una nota de bien, el 15%; los que obtuvieron una calificación de muy bien, el 32%; y, finalmente, el 36% alcanzaron una calificación de excelente (ver gráfica 8).

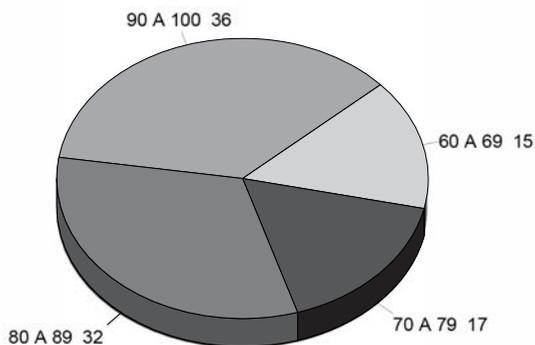
Sobre las calificaciones que obtuvieron en sus exámenes extraordinarios las alumnas mujeres encontramos que las que obtuvieron una calificación de regular, tuvieron un nivel de 15%; los que alcanzaron una nota de bien, el 23%; las que obtuvieron una calificación de muy bien, el 29%; y el 33% alcanzaron una calificación de excelente (ver gráfica 9).

GRÁFICA 7. CALIFICACIONES QUE OBTUVIERON EN SUS EXÁMENES EXTRAORDINARIOS LOS ALUMNOS DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



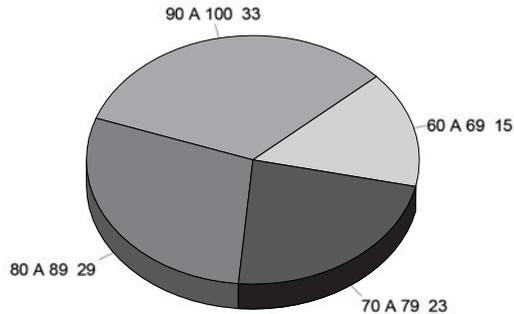
Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

GRÁFICA 8. CALIFICACIONES QUE OBTUVIERON EN SUS EXÁMENES EXTRAORDINARIOS LOS ALUMNOS (HOMBRES) DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

GRÁFICA 9. CALIFICACIONES QUE OBTUVIERON EN SUS EXÁMENES EXTRAORDINARIOS LAS ALUMNAS (MUJERES) DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B (PORCENTAJES)



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

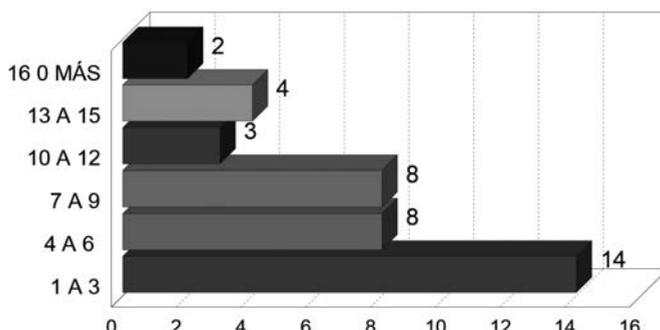
Comparando los datos obtenidos entre hombres y mujeres, podemos resaltar que las alumnas obtienen calificaciones, en sus exámenes extraordinarios, ligeramente inferiores que los hombres en los niveles de 80 a 89 y 90 a 100, y sucede lo contrario en los niveles de 60 a 69 y 70 a 79 dónde son ligeramente superiores.

De la misma forma, en este estudio, también se analizaron las asignaturas reprobadas por cada uno de los alumnos y alumnas de esta licenciatura, y encontramos lo siguiente: los varones (que reprobaron diez o más materias en sus estudios) superan a las mujeres en razón de tres a uno; fueron dos los alumnos que reprobaron más de 16 asignaturas y ninguna alumna llegó a esta cifra; las mujeres (29) superaron a los hombres (22) entre los que reprobaron entre una y seis materias.

Mientras que, por otro lado, las mujeres en el rango de una a tres materias reprobadas (17) superaron a los hombres (14) al haber reprobado tres materias más que ellos (ver gráficas 10 y 11).

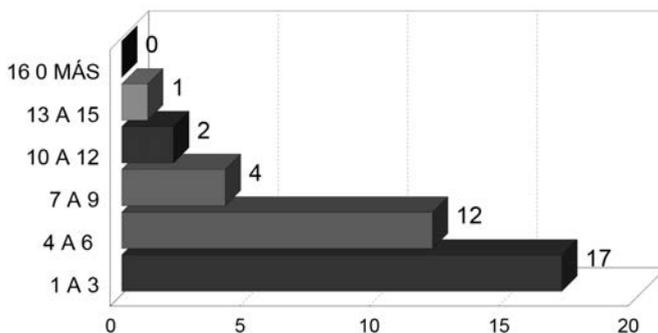
En cuanto a las asignaturas más reprobadas por los alumnos y alumnas de la Licenciatura en Sociología en estas generaciones, en-

GRÁFICA 10. ASIGNATURAS REPROBADAS POR LOS ALUMNOS DE LA LIC.EN SOCIOLOGÍA DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

GRÁFICA 11. ASIGNATURAS REPROBADAS POR LAS ALUMNAS DE LA LIC. EN SOCIOLOGÍA DE LAS GENERACIONES 96-A-00-A A 00-B-04-B



Fuente: Elaboración propia con información de los archivos de la Licenciatura en Sociología de la U.de G.

contramos que estas materias, en orden decreciente, fueron: Economía I, la más reprobada; luego le siguen, Economía II, Historia social I, Teoría sociológica V, Análisis de datos cuantitativos IV, Economía III, Análisis de datos cuantitativos II, Epistemología, etc. Con los datos anteriores podemos mencionar que las materias de la Academia de Economía (Economía I, II y III) fueron las más reprobadas de este periodo generacional con un 31%, seguidas lejanamente por la Academia de Análisis de Datos Cuantitativos (Análisis de datos cuantitativos II y IV) con un 18% de los reprobados (ver cuadro 5).

Cuadro 5. Asignaturas más reprobadas por los alumnos de la Licenciatura en Sociología, generaciones egresadas en los ciclos 2000-“A” a 2004-“B” *

Nombre de la materia	Número de alumnos que reprobaron la materia
Economía I	36
Economía II	35
Historia social I	34
Teoría sociológica V	33
Análisis de datos cuantitativos IV	31
Economía III	30
Análisis de datos cuantitativos II	28
Epistemología	27
Teoría sociológica I	23
Lengua extranjera II	23
Lengua extranjera I	21

Fuente: Elaboración propia con datos del kárdex del SIIAU.

* Sin contar las asignaturas de las orientaciones terminales

En contraparte, las asignaturas menos reprobadas por los alumnos y alumnas de esta licenciatura en estas generaciones, fueron, en orden decreciente: Taller de habilidades cognitivas, la que menos reprobó; le siguen, Introducción a la investigación, Taller de apoyo a la lectura sociológica, Demografía II, Intervención profesional II, Introducción al campo y problemática de la sociología, etc. (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Asignaturas menos reprobadas por los alumnos de la Licenciatura en Sociología, generaciones egresadas en los ciclos 2000-“A” a 2004-“B” *

Nombre de la materia	Número de alumnos que reprobó la materia
Taller de habilidades cognitivas	0
Introducción a la investigación	1
Taller de apoyo a la lectura sociológica	1
Demografía II	3
Intervención profesional II	5
Introducción al campo y problemática de la sociología	5
Demografía I	5
Especialidades de la sociología	6
Teoría sociológica IV	7

Fuente: Elaboración propia con datos del kárdex del SIIAU.

* Sin contar las asignaturas de las orientaciones terminales

Conclusiones

La aprobación y reprobación de los estudiantes de la Licenciatura en Sociología de la Universidad de Guadalajara son problemáticas bastante complejas que describen una realidad social. Nos hablan de las vicisitudes de los estudiantes en su recorrido por su carrera a lo largo de un tiempo, que en este caso es de cuatro años.

Las principales características que tienen estas fenómenos en dicha licenciatura son las siguientes: la variable sexo no interviene, puesto que reprobaban igualmente, hombres y mujeres casi en la misma proporción; la calificación promedio que obtuvieron los estudiantes integrantes de estas generaciones es, relativamente alta pues fue cercana a 87 puntos, aquí es importante resaltar que sólo un pequeño porcentaje de ellos (4%) recibió calificaciones entre 70 y 79 puntos; el índice de reprobación generacional (IRG) de estas cohortes fue de 67% (el porcentaje de reprobados es ligeramente mayor del 60% reportado por Martínez Maldonado y colaboradores, [1998]), mientras que el índice de aprobación generacional (IAG) de 33%; de los alumnos que reprobaban, cuatro de cada diez las aprobaron en examen extraordinario, con bajas calificaciones (60 a 79 puntos); cuatro de cada diez estudiantes que reprobaban asignaturas, reprobaban de una a tres materias; Economía I, fue la asignatura más reprobada, e Introducción a la investigación, la menos reprobada, finalmente, sólo la materia Taller de Habilidades Cognoscitivas no fue reprobada por ningún estudiante.

Obviamente, quedan en el aire un sinnúmero de interrogantes de esta problemática, pero este trabajo pretende ser un punto de partida para aquellos que les interese profundizar más en este tema.

Bibliografía

- ANUIES (2000). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*, México: ANUIES.
- (2001). *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio*, México: ANUIES.
- CU BALÁN, G. (2005). El impacto de la escuela de procedencia del nivel medio superior en el desempeño de los alumnos en el nivel universitario, en *REICE*, vol. 3, No. 1, Madrid: CEISAL.
- DÍAZ NÚÑEZ, X. (2009). *Factores asociados a la reprobación escolar de los estudiantes de la Universidad de Sonora*, tesis de maestría en innovación educativa, Hermosillo: Universidad de Sonora.
- ESPINOZA GARCÍA, C. (2005). Propuesta de sistema integral de tutorías académicas para el nivel medio superior universitario. Ponencia presentada en el Foro Reforma del Bachillerato Universitario el 28, 29 y 30 de noviembre del 2005, Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- FIGUEROA, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica*, San Salvador: Editorial Universitaria.
- MARTÍNEZ MALDONADO, M. L., LIMA J., NAVARRO PADILLA M. G., GONZÁLEZ DE LA FUENTE M. V. Y MONTES J. A. (1998). Análisis multirreferencial del fenómeno de la reprobación en estudiantes universitarios mexicanos en *Psicología Escolar y Educativa*, vol.2, no.2, Itatiba: Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional.
- MELÉNDEZ RODRÍGUEZ, M. A. (1997). Reprobación y deserción estudiantil en el ITParral: un estudio de caso, en *Confluencia Noroeste*, No. 6, Culiacán: ANUIES.
- NAVA BUSTOS, Gonzalo, Patricia RODRÍGUEZ ROLDÁN y Rogelio ZAMBRANO GUZMÁN (2007). Factores de reprobación en los alumnos del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad

- de Guadalajara en *Revista de educación y desarrollo*, 7, CUCS, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- PÉREZ GONZÁLEZ, J. A. (2006). La eficiencia terminal en programas de licenciatura y su relación con la calidad educativa, en *REICE*, vol. 4, No. 1, Madrid: CEISAL.
- REYES SEÁÑEZ, M. A. (2006). Una reflexión sobre la reprobación escolar en la educación superior como fenómeno social, en *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 39, No.7, Madrid: OEI.
- RODRÍGUEZ SOTOMAYOR, J. A. (1999). Investigaciones desconcentradas sobre índices y causas de reprobación, bajo rendimiento y deserción escolar, SEMS, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, recuperado el 16 de marzo del 2011 en: <http://www.galeon.hispavista.com/escuela/INVESTIGACION.html>
- ROMERO RAMÍREZ, J. (2007). Reporte de índices de reprobación en las experiencias educativas del área de formación básica general (AFBG) del periodo febrero julio 07, Xalapa: Universidad Veracruzana, recuperado el 14 de marzo del 2011 en: <http://www.uv.mx/dgda/afbg/academicos/documents/EstadisticasdelAFBG.pdf>
- SACRISTÁN, J. G. Y PÉREZ GÓMEZ A. I. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*, Madrid: Morata.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (2001). Programa Nacional de Educación 2001-2006, México: Banco de México.
- SEXTO INFORME DE GOBIERNO, ANEXO DEL (2006). Absorción, deserción, reprobación y eficiencia terminal por nivel y entidad federativa, México: Presidencia de la República, recuperado el 15 de marzo del 2011 en: <http://sexto.informe.fox.presidencia.gob.mx/docs/anexo/pdf/P058.pdf>
- TORRES BALCÁZAR, E., OSUNA LEVER C. Y LIEKENS SARO M. (2010). Exploración sobre las causas de reprobación en las carreras de medicina y enfermería de la UABC, Unidad Ensenada en *Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias de la Educación*, Mexicali:

UABC, recuperado el 13 de marzo del 2011 en: <http://fch.mx.uabc.mx/lateduca/028.pdf>

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA (1977). Consejo General Universitario, Dictamen 29/07/1977, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
– (1999). Reglamento General de Evaluación y Promoción de Alumnos, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.